

Estimados padres, madres y tutores/as legales de alumnos de la ESO,

“Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad”, como comentaban Don Hilarión y Don Sebastián en un acto de la zarzuela “La Verbena de la Paloma” de Tomás Bretón y Ricardo de la Vega.

Y es cierto, la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) nos sobrepasa. Casi no tenemos tiempo de asimilar lo que nos llega cuando estamos tratando todavía de adaptarnos a lo que nos llegó hace escaso tiempo.

Nuestros hijos forman parte de una generación de nativos tecnológicos o digitales que saben perfectamente cómo adaptarse a las nuevas TICs y que generalmente nos superan en capacidad y rapidez; con echar un vistazo a una nueva aplicación saben cómo manejarse con ella. De hecho, somos nosotros los que a veces acudimos a ellos para que nos expliquen o solucionen algún problema con el móvil, la televisión, la tablet o el ordenador.

Internet es una potente herramienta que puede aportarnos mucho. Actualmente, la mayoría de las comunicaciones y transmisión de información se realiza de forma digital y a través de Internet. El no estar conectados nos hace perder esta información y posibilidades de comunicación. Es muy difícil vivir sin estar conectados con las TICs sea para relacionarse con los demás, buscar información, escuchar música o ver vídeos. La oferta es muy variada e interesante.

Los menores y jóvenes conocen esta herramienta porque forma parte de sus vidas y la manejan sin problemas pero no utilizar de forma segura esta plataforma puede conllevar riesgos para ellos.

Debemos educarles en esta nueva competencia al igual que les educamos en otras competencias de la vida. Deben conocer los riesgos de las redes sociales, herramientas de protección y buenas prácticas en el uso de las TIC.

El acceso a las TICs comienza cada vez en edades más tempranas, hay niños que con 2 o 3 años ya manejan los móviles de sus padres y a partir de los 10 años ya hay un 30% de niños con móviles propios. La edad de comienzo en redes sociales con dispositivos móviles es 7 u 8 años a pesar de que la edad establecida legalmente para poder registrarse en las redes sociales es 13 años en Facebook, Twitter, Instagram, Pinterest, Snapchat o Tumblr, 14 años en LinkedIn y 16 años en Whatsapp.

Los menores de 14 años por ley no pueden decidir sobre sus datos personales si no es con consentimiento de un adulto. Pero, en cambio, ya tienen una identidad digital a esa edad basada en los datos personales, fotos, vídeos, datos que han sido generalmente introducidos por terceras personas. Como consecuencia, estos menores tienen ya una reputación digital creada por los demás que en un futuro puede influir en su vida personal y laboral.

Es muy importante que seamos conscientes de que cada rastro o huella digital que vamos dejando en la red, si no es protegido adecuadamente, puede ser utilizado malintencionadamente por personas y pueden poner en peligro la seguridad de nuestros hijos

y la nuestra propia. Es decir, el control de la privacidad en internet es muy importante y fundamental para evitar exponerse a riesgos.

Nuestros menores, una vez que acceden a la red y a las redes sociales, se consideran expertos en la materia pero su edad les hace muy vulnerables a los grandes peligros que puede conllevar un uso no seguro de las TICs (ciberbullying, grooming, sexting, phishing, suplantación de la identidad, etc.). No saben qué normas y leyes (lo que se llama “netiqueta”) rigen en Internet, en la protección de los datos personales y de terceros, en la privacidad de la información y en el respeto a la identidad personal.

Nosotros tenemos que formarnos y reciclarnos en las nuevas tecnologías para poder darles apoyo ya que, en principio, no somos una referencia para ellos tecnológicamente. La gran brecha digital que hay entre ellos y nosotros debemos salvarla ofreciéndoles confianza, ayudándoles a navegar por internet, mostrándoles las normas de comportamiento en el mundo virtual, dialogando con ellos sobre sus amigos, las redes sociales en las que se mueven, las páginas que visitan y los juegos que les gustan y sensibilizándoles y concienciándoles de los riesgos a los que pueden estar expuestos por una falta de protección de sus datos personales o de otros compañeros suyos.

Para cualquier duda o ayuda que necesitéis estoy a vuestra disposición,

María Novillo-Fertrell Vázquez